



FONDO DE ADAPTACIÓN

Historia de adaptación

COSTA RICA



En Costa Rica, el Programa del Fondo de Adaptación en el país está ayudando a las comunidades indígenas locales, las cuales se encuentran entre los grupos más vulnerables desde el punto de vista económico y climático. Por ello, se busca adaptar y desarrollar su resiliencia al cambio climático mediante la recuperación de sus propios métodos agrícolas tradicionales y sostenibles.

El proyecto, puesto en práctica por Fundecooperación para el Desarrollo Sostenible (Fundecooperación) como parte de un programa nacional más amplio de adaptación en el país por un valor de USD 10 millones y financiado por el Fondo de Adaptación, se centra en restaurar los sistemas de producción diversificados para mejorar la seguridad alimentaria en Talamanca-Valle de La Estrella, una región caribeña donde viven los pueblos indígenas bribris y cabécares. Estas comunidades dependen de la agricultura, aunque, en los últimos años, muchos de sus miembros han cambiado las prácticas tradicionales por las plantaciones de monocultivo de banano, que generan grandes ingresos con rapidez pero a corto plazo, al tiempo que degradan los bosques y las tierras.

Las prácticas insostenibles en relación con la tierra, la agricultura y el ganado, sumadas al aumento constante de los efectos del cambio climático, como sequías, lluvias torrenciales, degradación de la tierra, pérdida de fertilidad de los suelos y cambio de los sistemas de cultivo, aumentan la vulnerabilidad de las comunidades indígenas, por lo que el proyecto constituye un paso esencial para conseguir un cambio positivo.

A través de un proyecto de USD 1,1 millones, que incluye USD 250 000 del Fondo de Adaptación y en el que participan también, entre otros, el Instituto Nacional de Desarrollo Rural como Ente Ejecutor, y la Cooperación Española, las propias comunidades indígenas han elaborado un manual práctico en español que explica las prácticas ancestrales bribris y

DETALLES DEL proyecto

Programa de acceso directo: Reduce la vulnerabilidad en sectores críticos (agricultura, recursos hídricos y costas) con el fin de mitigar los efectos negativos del cambio climático y mejorar la resiliencia

Importe de las donaciones del Fondo de Adaptación: USD 9,97 millones

Financiamiento público y privado movilizado de manera adicional: equivalente a USD 5,5 millones

Duración: 5 años (inicio en octubre de 2015)



Valle de La Estrella, Talamanca

cabécares para su uso en la actualidad y por las generaciones futuras.

Estas prácticas giran en torno a modelos agrícolas integrados y ecológicamente sostenibles que se caracterizan por mantener una relación de respeto y armonía con la tierra. Se centran en la diversificación del ganado, los cultivos y las plantaciones, la rotación de cultivos y los fertilizantes libres de productos químicos. El enfoque proporciona una nutrición sana y medicina natural durante todo el año, al mismo tiempo que protege los recursos naturales, los bosques y la biodiversidad, y difunde los conocimientos indígenas.

El proyecto también proporciona planes, insumos y asistencia técnica para la gestión de fincas más ecológicas y resilientes al clima. Por el proyecto se benefician en el primer año 176 familias indígenas, aunque el objetivo final es llegar a 528 familias en un plazo de tres años. Esto será posible gracias al concepto tradicional de "mano vuelta", mediante el cual las familias que reciben asistencia devuelven el favor intercambiando los conocimientos con fincas vecinas y colaborando conjuntamente para mejorar su propia calidad de vida.

"Nosotros teníamos plataneros sin embargo el río creció, se llevó todo y nos tuvimos que mover.

Ahora en la finca, con el apoyo del proyecto uno puede tener algo para sustentar la alimentación; criamos tilapia, cerdos, pollos, y esa es la idea, mantenernos con lo que es la naturaleza y la alimentación," afirmó Brenda Hernández Onil, del Territorio Bribri.

Por otra parte, el proyecto se alinea correctamente al programa general del Fondo de Adaptación en Costa Rica, cuyo objetivo es ayudar a las poblaciones vulnerables a adaptarse al aumento de las temperaturas, de los períodos secos y de la intensidad de las lluvias, lo que ha puesto en riesgo la producción agrícola, los recursos hídricos y la protección costera natural. El programa aborda la vulnerabilidad en estos sectores esenciales, trabajando directamente



Trinidad Reyes Fernández, Territorio Cabécar

OBJETIVOS principales

- Aumentar la capacidad de adaptación y fortalecer la productividad agrícola mediante prácticas agrícolas y ganaderas resilientes al clima
- Mejorar el abastecimiento y la gestión de los recursos hídricos en comunidades costeras vulnerables
- Recuperar estructuras naturales que protegen la costa y prácticas pesqueras basadas en la adaptación
- Desarrollar la capacidad local intercambiando conocimientos y las mejores prácticas de adaptación
- Poner en marcha sistemas de seguimiento de las condiciones meteorológicas y estrategias de respuesta
- Trabajar con comunidades indígenas para difundir sus conocimientos sobre prácticas agrícolas sostenibles
- Garantizar la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en la planificación, la ejecución y la toma de decisiones de los proyectos
- Mejorar las políticas públicas y la capacidad de crédito para que las comunidades vulnerables puedan adaptarse al cambio climático



Historia de adaptación

COSTA RICA



Brenda Hernández Onil, Territorio Bribri

“ Con la facilidad que nos dio el proyecto he podido salir adelante con los productos que siembro en mi finca, sobretodo, porque el territorio donde vivo es de difícil acceso y que se complica con las fuertes lluvias y el crecimiento de los ríos.

– María Victoria Rojas Morales, Territorio Cabécar ”

con las partes interesadas, los beneficiarios y las organizaciones locales, para poner en práctica intervenciones de adaptación, programas de asistencia técnica y cursos de formación eficaces y específicos que mejoren la resiliencia al clima.

Se seleccionaron alrededor de 40 proyectos de entre 100 candidaturas en función de distintos criterios, como la adaptación y la rentabilidad, y Fundecooperación se está encargando de ponerlos en marcha junto con más de 80 organizaciones locales, nacionales y regionales que actúan como entidades de ejecución. La amplia variedad de actividades del programa hace posible llevar soluciones localizadas a numerosas comunidades en riesgo.

“Estamos trabajando a diferentes niveles para hacer frente al cambio climático, por ejemplo, en las fincas, las comunidades, las instituciones y apoyar la formulación de políticas a nivel nacional”, declaró Marianella Feoli, directora ejecutiva de Fundecooperación.

Los principales aspectos del programa general son: aplicar prácticas de gestión agrícola y de la tierra que sean inteligentes desde el punto de vista del clima para promover la conservación del agua y del suelo, y los medios de vida sostenibles; mejorar el acceso al crédito para que las comunidades se adapten a las inundaciones o las sequías; desarrollar una infraestructura eficiente para el agua y planes de gestión de las cuencas hidrográficas; mejorar la filtración de los acueductos; proteger las zonas de recarga de acuíferos mediante la reforestación, el tratamiento de aguas y la gestión ganadera; restaurar los arrecifes, los manglares y el litoral; y crear sistemas de alerta temprana y estrategias de recuperación.

El Programa del Fondo de Adaptación en Costa Rica desarrolla la capacidad local y, al mismo tiempo, contribuye a la sensibilización en materia de riesgos climáticos y medidas de adaptación de las comunidades vulnerables, los productores, las instituciones, las escuelas y las partes interesadas pertinentes.

Feoli resaltó el ejemplo de Vitalina Aguilar, una ganadera de Guápiles cuya finca se inundó debido a intensas lluvias. Tras recibir el financiamiento para adaptarse, Aguilar mejoró el drenaje en su finca construyendo canales para mejorar la gestión de los recursos hídricos, la protección del ganado y la producción. Ahora intercambia estas prácticas con otros agricultores de la comunidad. “Mediante el Fondo de Adaptación, se pueden ver resultados y cambios reales tanto en la comunidad como en las fincas”, afirmó Feoli.

EN CIFRAS

3,000 BENEFICIARIOS CAPACITADOS (50% MUJERES) EN MEDIDAS DE ADAPTACIÓN Y REDUCCIÓN DE LOS RIESGOS CLIMÁTICOS

1,000 AGRICULTORES (50% MUJERES) CAPACITADOS EN PRÁCTICAS AGRÍCOLAS Y DE EFICIENCIA DEL AGUA RESILIENTES AL CLIMA

5,000 HECTÁREAS DE CUENCAS HIDROGRÁFICAS EN LAS QUE SE HAN MEJORADO LAS PRÁCTICAS DE GESTIÓN Y SE HAN CONSERVADO ECOSISTEMAS DE IMPORTANCIA CRUCIAL

90 PRÁCTICAS DIFERENTES DE ADAPTACIÓN AGRÍCOLA DEMOSTRADAS EN FINCAS AGRÍCOLAS, COMO TÉCNICAS MEJORADAS DE SIEMBRA Y GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS Y EL SUELO Y PRÁCTICAS GANADERAS DIVERSIFICADAS

1,000 HECTÁREAS EN TERRITORIOS INDÍGENAS DONDE SE HAN APLICADO MÉTODOS TÉCNICOS QUE MEJORAN LA RESILIENCIA Y REDUCEN LA VULNERABILIDAD ANTE LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO

13 MAPAS 3D DE ZONAS AGROECOLÓGICAS EN TIEMPO REAL CREADOS PARA CULTIVOS SELECCIONADOS DE LA REGIÓN CENTRAL

25,000 PERSONAS CUENTAN CON MEJOR ABASTECIMIENTO DE AGUA PARA GESTIONAR LOS EFECTOS INDUCIDOS POR EL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL AGUA

1,000 RESPONSABLES POLÍTICOS Y OFICIALES TÉCNICOS HAN MEJORADO SU CONOCIMIENTO SOBRE LA EVALUACIÓN DE LOS RIESGOS CLIMÁTICOS Y LOS PROCESOS DE PLANIFICACIÓN PARA LA ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

8 KM DE SENDEROS COSTEROS Y PLAYAS EN ZONAS PROTEGIDAS

10 NUEVAS ESTACIONES METEOROLÓGICAS INSTALADAS Y EN FUNCIONAMIENTO

50 HECTÁREAS DE RECARGA DE ACUÍFEROS REFORESTADAS Y CREACIÓN DE UN PROGRAMA COMUNITARIO DE REFORESTACIÓN COSTERA

50 ORGANIZACIONES COMUNITARIAS DE GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS Y 2 MUNICIPIOS QUE APLICAN PLANES DE SEGURIDAD DEL AGUA

25 HECTÁREAS DE MANGLARES REFORESTADOS (ENTRE LAS QUE SE ENCUENTRAN EN VARIAS ZONAS DEL REFUGIO NATURAL GANDOCA MANZANILLO)

500 CIUDADANOS EN ZONAS COSTERAS PREPARADOS Y CAPACITADOS PARA HACER FRENTE A LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO